

LA PALABRA EN PODER DE LOS NIÑOS

Villoro, J. (2022). *El profesor Zíper y las palabras perdidas*. FCE.

Juan Villoro (Ciudad de México, 1956) es un autor de letras para grandes y pequeños lectores. Entre ellas se asoma la serie del profesor Zíper; a lo largo de tres libros, el científico ha ayudado a todos quienes lo buscan como Alex, el encargado de la Tintorería Espacial, profesional en el lavado de cualquier mancha y protagonista de *El té de tornillo del profesor Zíper* (2017). Tras un año de la aventura que culminó exitosamente, toma lugar la cuarta historia de la serie, la más reciente obra literaria de Villoro.

El profesor Zíper y las palabras perdidas comienza con la vida de Alex tras haber recuperado a su hermano. Ingresar a la secundaria y encontrarse con el maestro de literatura Bernardo Banfi le causa alegría; con peculiaridad, el maestro imparte sus clases en las cuales les comparte la trama de *El té de tornillo del profesor Zíper*. Julia, su compañera, se acerca a preguntarle sobre coincidencias que ve entre el personaje y Alex, sin que él sea capaz de responderle porque ella podría tomarlo como una mentira.

Ellos y Asdrúbal, otro de sus compañeros, son los únicos que se interesan por aprender y los primeros en notar la ausencia de Banfi. Con la llegada de Persuadido Útil, la clase se derrumba; Persuadido resulta ser un docente estricto y abusivo, partidario del refrán “la letra con sangre entra”. Comienzan, entonces, la búsqueda de Banfi. Si bien son ayudados por El Fisgón y Pancho Hinojosa, son ignorados por el director o subestimados por otros adultos como los escritores de La Tinta Envenenada. Alex, como protagonista, amplía sus relaciones humanas donde se percibe que “sus compañeros de clase y [...] sus maestros [...] tienen papeles tanto positivos como negativos” (Nikolajeva, 2014, p. 196), complejidad reflejada en *El té de tornillo del profesor Zíper*, aunque fuera de un contexto escolar.

Ni los niños ni los adultos son personajes infranqueables. Ante la inesperada desaparición de palabras, quienes forman parte de la resistencia, son perseguidos por la Academia

de Control con el fin de cuidar el idioma. Los esfuerzos de Banfi, El Fisgón e Hinojosa son relevados a los tres niños. Además, entre ellos hay una marcada diferencia de roles. Alex, pese a tener experiencia en aventuras de este estilo, se siente conmovido y vulnerable a la par que aparenta lo contrario; Julia es una niña modelo, pero rebelde al momento de expresar sus opiniones y líder del grupo en muchas ocasiones; Asdrúbal se antepone a los estereotipos de su clase social con su madurez, inteligencia y avidez.

A la par, el *deus ex machina* Dignísimus Zíper cambia su rutina y curiosidad científica por un accidente experimental. Cuando los tres amigos recurren a él se encuentran con varios obstáculos en su lucha contrarreloj por las palabras desaparecidas. El primero de todos es su alejamiento de los adultos que los cuidan “ya que no es verosímil que un niño se las arregle solo” (Nikolajeva, 2014, p. 205); ahí se revelan los lazos emocionales entre cada uno y sus familias, de los cuales derivan parte de sus actitudes ante el problema inicial. El segundo inconveniente es regresar el entusiasmo al científico. Resueltas esas dificultades, resta adivinar el mensaje dejado por Banfi sin poder comunicarse del todo porque las palabras ausentes son difíciles de definir, y luego esperar el invento y el plan del profesor Zíper para ingresar a la Academia del Control sin ser detectados.

La Academia, antes una organización dedicada a observar la comunicación, tiene una jerarquía de control y poder dirigida por los representantes de las cinco vocales. Todos expresan la aversión a las palabras, sus significados y, principalmente, su uso. A pesar de que hay mujeres dentro, toman la misma postura, sufren desprecio por el resto de los miembros. La crítica social que ha regido varias épocas de producción editorial de literatura infantil no cesa en este libro, al contrario, se expone como uno de los temas principales a lo largo de la historia. La Academia tiene de su lado a científicos y personas dispuestas a silenciar a todos con tal de sobresalir usando palabras prohibidas.

La solución ante el hermetismo de la Academia es el combate a través de su misma fortaleza. Para entrar, Alex, Julia y Asdrúbal se disfrazan de Octavio Paz, Gabriela Mistral y Pablo Neruda. Aprovechando el ego y la codicia de los académicos, piden ver el Diccionario original en una compleja red de túneles húmedos, fríos y con poco oxígeno. Tras ser descubiertos y a punto de ser atacados y convertidos en pergaminos de piel humana, encuentran una aliada en la académica más odiada por sus compañeros. Juntos enfrentan al director y sus secuaces dejándolos encerrados.

Al volver con Zíper, se les unen El Fisgón e Hinojosa con la esperanza de regresar las palabras al diccionario. No solo los amigos de Axel participan del experimento, sino todas las personas del lugar, pues “el dueño del lenguaje es el pueblo” (Villoro, 2022, p. 202). En cuanto lo logran, se apresuran a denunciar el hecho para detener a los culpables encerra-

dos. Todo vuelve a la normalidad. Todos reconocen el esfuerzo hecho por los tres niños para mantener vivo el idioma.

El profesor Zíper y las palabras perdidas muestra a los niños como agentes de cambio, capaces de tomar conciencia sobre la importancia de la comunicación, de las palabras en sus vidas y en su contexto. Podría parecer que ciertos pasajes escabrosos o realistas no son adecuados para los lectores; sin embargo, Villoro no pretende dejar mensajes moralinos. Él dialoga con ellos desde una mirada atrevida y cautivante mostrándoles otra historia donde triunfa el interés y la voluntad por cambiar el mundo paso a paso.

Abigail Quiroz Mendoza

Universidad Autónoma de Tlaxcala

20211285@uatx.mx

Obras citadas

Nikolajeva, M. (2014). *Retórica del personaje en la literatura para niños*. FCE.
